

GÓMEZ BUXÁN, César y Francisco RUBIA ALEJOS, *Pazos y moradas hidalgas de Deza*, [Pontevedra], Diputación Provincial de Pontevedra, Servicio de Publicaciones, [2005], 405 págs.

En los tiempos que corren, de infravaloración cultural y humanística, que dos estudiosos se empeñen en desentrañar el pasado de una comarca pontevedresa simplemente movidos por su afán de curiosidad y compromiso con el patrimonio histórico gallego, es decir,

sin mediar ambiciones económicas de por medio, merece, *a priori*, la mayor admiración y respeto. Sirvan estas líneas para alentar a todos aquellos que, fuera de su quehacer profesional, emplean su ocio, desde la rigurosidad documental y el buen método historiográfico,

en poner de relieve la historia y singularidad de Galicia.

Los autores, César G. Buxán y Francisco Rubia Alejos, no son desconocidos en la Genealogía y Heráldica de Galicia. Aunque de formación universitaria –y trayectoria profesional– en la rama bio-sanitaria, representan a ese grupo de estudiosos comprometidos con su tierra y con su pasado; la prueba de este compromiso se materializa gracias al generoso patrocinio de la Diputación Provincial de Pontevedra. El buen hacer de estos dos investigadores se reconoce en el propio Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», pues colaboran habitualmente en la sección de «Heráldica e Xenealoxía» de la revista *Cuadernos de Estudios Gallegos*, así como también en diversas iniciativas de este Instituto.

Los estudiosos e investigadores de la Historia de Galicia encontrarán a lo largo de las más de 400 páginas de este volumen muchas aportaciones interesantes. La «Introducción» se dedica a reseñar el motivo que impulsó la realización de este trabajo: hace varios años, el conocido periódico gallego *La Voz de Galicia* incorporó semanalmente una serie de «semblanzas pancegas» en sus páginas dominicales, en las que se primaba el dato documental y arquitectónico, en un espacio histórico bien definido, la vieja comarca del Deza. Este proyecto supuso un esfuerzo en la recopilación de lo publicado sobre la materia, buscando nuevas aportaciones, no sólo en lo estrictamente documental sino también estudiando *in situ* cada una de las moradas hidalgas dispersas por más de cincuenta parroquias de los seis municipios dezanos: Agolada, Dozón, Lalín, Rodeiro, Silleda y Vilar de Cruces. Así pudieron observar con admiración los pazos bien conservados por sus propietarios y horrorizarse ante el abandono, destrozos y mutilaciones sufridos por otros.

De todo ello nació un nuevo proyecto, esta vez en forma de libro, que definitivamente conciencia sobre la riqueza patrimonial de la

Galicia dezana. Los autores tratan de explicar que sólo luchando contra el secular ruralismo de nuestros convecinos –unas veces, hay que decirlo, guardián celoso y respetuoso de la tradición, pero muchas otras representando la agresión sistemática a nuestra realidad patrimonial y cultural– Galicia podrá superar el menosprecio al legado de nuestros antepasados.

El libro comienza con una síntesis sobre «la tierra de Deza», pero tratando especialmente la temática «pacega»: qué son los pazos, cómo se vivía en ellos... No es una narración literaria tan extensa como las primeras páginas del grueso volumen de Carlos Martínez-Barbeito dedicado a los pazos, torres y linajes de la provincia de La Coruña. Sin embargo, en este caso, en unas pocas páginas, los autores pasan revista a lo imprescindible para conocer el porqué de los pazos: no son sólo una arquitectura, son mucho más que eso. Es el recuerdo de una forma de vida ya acabada, en la que sus miembros tenían una clara conciencia de hidalguía, pero que en ocasiones tendría mayores similitudes con los labradores que con la alta nobleza, aunque siempre marcando diferencias con respecto a los primeros, ya sea por su posición esencialmente rentista, por la fundación de mayorazgos y capellanías, sus políticas matrimoniales... Los pazos, en definitiva, son lo que son por su propia historia, por su momento de edificación y por los sucesores de sus fundadores.

La lectura de las siguientes 350 páginas certifica el rigor documental y artístico utilizado por los autores en el análisis de las 63 moradas hidalgas dezanos recopiladas. Cada apartado se dedica a un pazo concreto, repitiéndose sucesivamente este esquema: el nombre de la casa, un «subtítulo» narrativo, una breve reseña descriptiva, y, por fin, el análisis específico, profundizando en la «Historia», la «Arquitectura» y siempre que se encuentren representaciones heráldicas, en la «Heráldica». Es especialmente reseñable este último, ya que es difícil encontrar estudios he-

ráldicos que no incurran en tópicos, cuando no en barbaridades, que osadamente se escriben cuando se pretende dominar esta complicada materia.

Otra novedad del estudio es el aparato fotográfico de cada reseña «pacega»: fotos tomadas por los propios autores, mostrando vistas generales y otras más de detalle –labras heráldicas, inscripciones, capiteles, curiosidades arquitectónicas, etc.–; fotografías de los siglos XIX y XX tanto de la arquitectura misma como de los señores de los pazos, conservadas unas y otras en distintos archivos particulares o públicos; fotografías de rúbricas en distintos documentos... Todo ello se acompaña en ocasiones con espléndidas plumillas del dibujante arqueológico y heraldista Xosé Antón García González-Ledo, del Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», cuyas aportaciones gráficas, precisiones heráldicas e histórico-etnográficas enriquecen cualquier estudio científico.

El libro finaliza con un completo «Índice Onomástico» y una «Bibliografía», que facilita al lector a una búsqueda más precisa de los

aspectos tratados en el libro, y que ayuda a paliar la carencia de notas a pie de página, omitidas sin duda por su finalidad divulgativa y por haber sido el germen del estudio una sección periodística, como ya se precisó líneas arriba.

Se puede concluir esta reseña del libro de César G. Buxán y de Francisco Rubia Alejos con las palabras con que finaliza el prologuista de esta obra, el reconocido periodista Martín Fernández Vizoso: «*Yo les doy las gracias por toda esta labor discreta y rigurosa, noble y altruista, gallega y eterna*». Efectivamente, como tantos otros estudiosos, no reparan en medios para trabajar con rigor documental en defensa de la cultura y patrimonio de Galicia, con una mentalidad abierta –no abundante en el mundo de la erudición– que les ayuda a corregir aquellos aspectos más específicamente técnicos que, por su formación, no están obligados a dominar.

César G. Buxán y Francisco Rubia Alejos añaden a su prolija producción investigadora un libro de referencia para cualquier estudio histórico del Deza.

---

Pablo S. Otero Piñeyro Maseda